



**Servicios de adoración: Domingos 10:30am-12:00pm**  
**Clase Bíblica: Martes 7:30pm**  
**631-772-2889**

## **CONOCIÉNDONOS MÁS**



### **WAYNE HODGSON**

*“Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios...” Efesios 2:19*

En el mes de agosto celebramos a nuestro hermano Wayne Hodgson. Wayne nació en San Andrés, Colombia. Actualmente vive en Brentwood con su familia. Nuestro hermano vino a los Estados Unidos con su madre y su hermano buscando un mejor porvenir y un mejor futuro. Eso fue exactamente lo que Dios le ofreció a nuestro hermano. Wayne conoció acerca del evangelio a través de su mamá. Ella era miembro de la iglesia de Cristo en Huntington y ahí fue que Wayne se interesó en Cristo. Nuestro hermano dice que al reconocer la compasión que Cristo tuvo por él quiso ser salvo y se bautizó por el perdón de sus pecados. Una de las escrituras favoritas de Wayne es Filipenses 4:13 *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*. También le gusta el libro de Santiago. A nuestro hermano le gustan mucho los deportes y goza de cantar alabanzas al Señor con la iglesia. Démosle un fuerte abrazo de nuevo a nuestro hermano Wayne. Le damos gracias a Dios de que lo trajo desde San Andrés hasta Long Island con el propósito de unirlo al cuerpo de Cristo y hacer de él un miembro activo de la obra de Dios en la iglesia de Cristo de Long Island. Que Dios te siga bendiciendo a ti hermano y a toda tu familia.

## ANIMÁNDONOS MÁS

### ¿A QUÉ HUELES?

Atar de Rosas es un aceite aromático muy valioso del país de Bulgaria y le cobran un impuesto muy alto a cualquier persona que desee importarlo. Hubo un turista que no quería pagar el impuesto y escondió dos botellas del aceite en una de sus maletas. Una de las botellas se abrió y se derramó en su maleta. El aroma del aceite se esparció por todas partes y las autoridades confiscaron la valiosa mercancía que llevaba aquel señor. De la misma manera, Jesús no podía ser escondido. Lo seguían multitudes por todas partes y todos sabían donde había estado por las obras que hacía y el impacto que dejaba en las personas. Jesús no está en la tierra físicamente, pero sí espiritualmente en los cristianos que lo llevan adentro. Los que llevan a Jesús por dentro dejan una fragancia que revela la presencia de Jesús en sus vidas. Es un aroma que se esparce a través de nuestras acciones y nuestras palabras. Dice la Biblia en Hechos 4:13 *“Y viendo la valentía de Pedro y de Juan, y teniendo en cuenta que eran hombres sin letras e indoctos, se asombraban y reconocían que habían estado con Jesús.”* ¿Pueden reconocer las personas a tu alrededor que has estado con Jesús? ¿Qué fragancia estás dejando? Si quieres estudiar la Biblia llámanos a la Iglesia de Cristo de Long Island al 631-772-2889 y con mucho gusto le podemos visitar y estudiar con usted el evangelio.

## APRENDIENDO MÁS



### ¿TE SALVARÁ TU FE?

La Biblia dice que somos salvos por fe (Efesios 2:8-9) en Cristo. El problema es que muchos han querido definir la fe en Cristo como una creencia meramente intelectual. Esta polémica no parece ser nueva ya que en el Nuevo Testamento Dios tuvo que aclarar este asunto a través de Santiago. En el capítulo 2 Santiago hace la pregunta *“¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe?”*. La respuesta a esa pregunta esencial resolverá este debate. ¿Qué responde Santiago? Dice que la fe sin obras es inútil y da un ejemplo de seres que tienen fe intelectual, es decir, que creen en la existencia de Dios y la identidad de Jesús: los demonios. Dice en el versículo 19 *“¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan.”* Luego da el ejemplo de Abraham, cuya fe fue demostrada por la obediencia a Dios *“¿No fue declarado justo nuestro padre Abraham por lo que hizo cuando ofreció sobre el altar a su hijo Isaac? Ya lo ves: Su fe y sus obras actuaban conjuntamente, y su fe llegó a la perfección por las obras que hizo.”* La conclusión: alegar que tenemos fe en Cristo no nos salva a menos que esa fe esté acompañada por obras de obediencia. Santiago concluye diciendo en el versículo 26 *“como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.”* Es obvio que la fe muerta no salva a nadie. ¿Qué tipo de fe tienes tú? La fe de Abraham o la fe de demonios? Tu obediencia a los mandamientos de Dios responderá a esa pregunta.